



ECONOMIA

La industria castellano-manchega: Crecimiento en sectores tradicionales

Alfredo Iglesias Suárez, José Baños Torres y Julia Pérez Sánchez

Universidad de Castilla-La Mancha

El comportamiento que la industria castellano-manchega ha tenido en la segunda mitad de los años ochenta ha sido destacado por numerosos estudios de carácter nacional, análisis que se han centrado fundamentalmente en los valores sectoriales de cada uno de los cuatro sectores de las economías regionales. Conviene, sin embargo, ampliar este estudio al conjunto de la década de los ochenta, hasta 1991, para observar las diferencias que se producen entre las distintas ramas industriales y su evolución en el citado período temporal.

Quizá, por este motivo, puede aflorar, en este período de tiempo, algún tipo de ciclo económico, ya que como es sabido, mientras que en la primera mitad de la década de los ochenta, la economía española, en general, y la castellano-manchega, en particular, atraviesan una importante crisis que afecta en distinto grado a todos los sectores de manera generalizada y al industrial, especialmente, en la segunda mitad de estos años se produce una significativa recuperación, coincidiendo precisamente con la entrada en la entonces Comunidad Económica Europea.

En esta situación, el primer aspecto en el que nos centraremos será el de la observación de aquellas características socio-económicas que han venido caracterizando a CLM y que, en la actualidad, siguen afectando a este sector de la economía, con una serie de estrangulamientos que tan sólo lentamente se van superando en el tiempo, debido a la propia «laboriosidad» del empresariado y a la política que desde la Junta de Comunidades, con el Pacto Industrial, se ha seguido.

En segundo lugar, establecemos una panorámica general de cuál ha sido la evolución de CLM, respecto a determinadas variables macroeconómicas.

En un tercer apartado, nos centramos en el análisis propiamente dicho de las ramas industriales diferenciadas, desde 1980 a 1991, respecto de algunos conceptos en

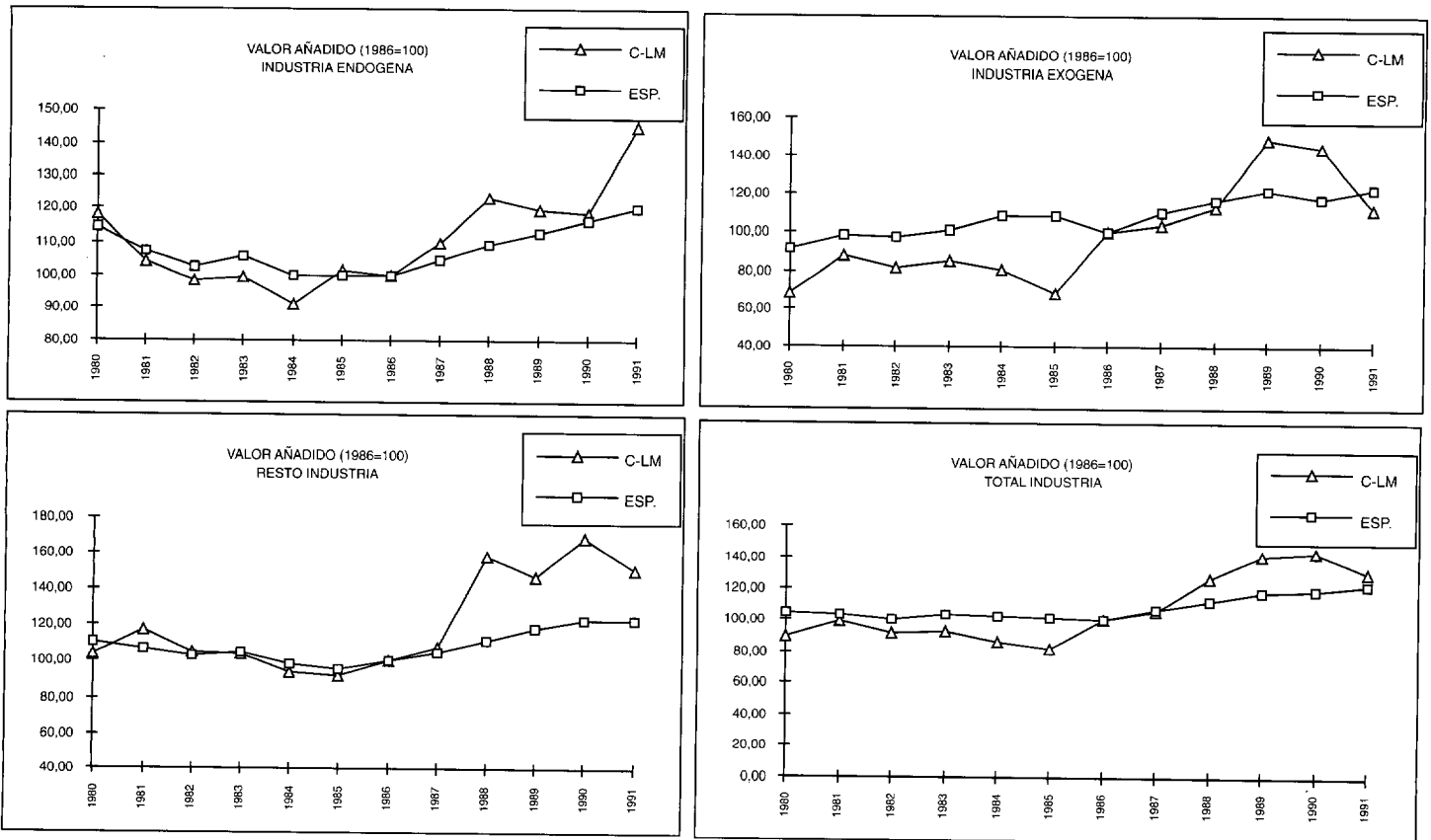
particular. Así, nos referiremos al número de Personas Ocupadas, Valor Añadido, Productividad Aparente y Costes de Personal. Sin embargo, creemos oportuno seguir, en este punto a Fernández Valbuena (1991) y agrupar las ramas industriales diferenciadas en tres grandes agregados, según la naturaleza del capital que se encuentre en dichas ramas, así como de la distinta localización de las mismas a lo largo del territorio regional. De este modo, diferenciamos 'Industria Endógena', 'Industria Exógena' y 'Resto de Industria'. La primera de ellas se encontraría diseminada por todo el territorio regional y englobaría de manera lógica las ramas de Alimentación, Bebidas y Tabaco; Industria Textil y de la Confección; Calzado y Cuero; Madera, Corcho y Muebles; Transformación del Caucho y Materias Plásticas y Otras Industrias Manufactureras.

La Industria Exógena, por tratarse, en cierto modo, de la denominada 'industria pública' o incluso de las diferentes inversiones extranjeras de forma directa, incluiría las ramas de Energía y Agua; Industria Química y Material de Transporte.

El resto de ramas se encuadrarían en el 'Resto de Industria', por tanto, Minerales Metálicos; Producción y Primera Transformación de Metales; Minerales no metálicos y Canteras; Industria de Productos Minerales no metálicos; Fabricación de productos metálicos; Maquinaria y Equipo; Materiales eléctrico y electrónico; Papel, artículos de papel, artes gráficas y edición.

En este contexto, es necesario realizar una precisión metodológica para llevar a cabo un estudio de esta naturaleza, puesto que es obligado calcular los Deflatores Implícitos para las distintas ramas industriales a partir de la Contabilidad Nacional, ya que éstos no se encuentran regionalizados, con el fin de obtener los distintos valores en pesetas constantes. Así, hemos traducido éstos a índices, tanto para los valores nacionales como para los

GRAFICO NUM. 1



regionales, con el fin de poder llevar a cabo la comparación evolutiva de los distintos conceptos.

Características Socio-Económicas

La industria de Castilla-La Mancha, al igual que la de otras regiones españolas, se caracteriza por una serie de obstáculos de naturaleza socio-económica que se vienen repitiendo de manera casi perpetua a lo largo de los sucesivos ejercicios económicos y que condicionan su futuro, influyendo en los mercados, tanto intrarregionales como interregionales (Iglesias Suárez y Baños Torres, 1991). Entre éstos cabe destacar los siguientes:

- un mercado regional invertebrado entre los principales núcleos de población de la región, que hace que los intercambios intrarregionales tengan, en cierto modo, una escasa significación, respecto al volumen de producción;
- un alto porcentaje de las empresas industriales mantienen una baja dimensión, con los problemas que ello conlleva, de debilidad financiera de las mismas; escasa inversión en I+D, como factor determinante, a medio y largo plazo de los niveles de productividad y de la competitividad del sector industrial, etc. La empresa grande está escasamente asentada en el territorio regional, y cuando lo está es debido fundamentalmente a la inversión pública;- derivada de la anterior, existe una

escasa especialización del factor trabajo, tanto en lo que se refiere al empresario y directivos, como al propio trabajador, lo que redundará, a priori, en menores bajos niveles de productividad aparente;

- en general, dada la importancia de la industria endógena, su estructura industrial está fuertemente asociada a actividades intensivas en el uso del factor trabajo, que implica que no se puedan aprovechar adecuadamente las ventajas de coste derivadas de su, hasta ahora, más bajo nivel salarial;

- una estructura industrial prácticamente volcada al aprovechamiento de recursos naturales, lo que la hace depender de factores coyunturales, como, por ejemplo, los que hacen referencia a los de tipo climático, que impiden un crecimiento sostenido;

- la falta de especialización en las denominadas actividades manufactureras implica que no se lleve a cabo la incorporación y transmisión de los cambios tecnológicos, limitando, en consecuencia, la obtención de ganancias de productividad y de un mayor crecimiento de la producción;

- la especialización que tiene lugar en sectores de demanda media y/o débil, escasamente acordes a los patrones de evolución industrial que tienen lugar, en la actualidad, de manera particular a partir de la incorporación de España a la Comunidad Europea, limita adicionalmente las ya de por sí bajas posibilidades de crecimiento.

Si comparamos la situación de Castilla-La Mancha en 1980 con la que se presenta en 1994, una característica siempre mencionada sobresale por encima del resto. Nos referimos, en concreto, al importante cambio estructural que tiene lugar en la región, similar al ocurrido en España, aunque con un cierto retraso, sobre el que había comenzado en décadas precedentes a nivel nacional. Con el mismo se pasa de una composición basada en la hegemonía del sector primario a un nuevo marco socio-económico cuyo soporte básico es la industria y los servicios. Sin embargo, a pesar de este proceso de cambio, en Castilla-La Mancha se detecta una cierta especialización productiva que se mantiene a lo largo de los años, ya que se sigue presentando, en términos comparativos, un importante sector agrícola tanto en producción como en empleo.

Respecto al sector industrial, en ambos casos, tanto en España como en Castilla-La Mancha, se presentan similares porcentajes en las dos variables macroeconómicas citadas, Valor Añadido y Empleo.

El comportamiento de las distintas ramas industriales. Valor añadido y personas ocupadas

En conjunto, y entre 1980 y 1991, el Valor Añadido Industrial castellano-manchego pasa de representar el

2,94% del Valor Añadido nacional al 3,70%, observándose que los tres agregados diferenciados ven aumentar su participación en el total nacional, especialmente en lo que se refiere a la Industria Exógena y Resto de Industria.

También la participación del número de personas ocupadas ha ido aumentando en estos ejercicios económicos, pasando del 3,41% en 1980 al 3,69% en 1991. Sin embargo, aquí se hacen presentes, de manera más notoria, las características generales de las empresas castellano-manchegas, pequeñas y medianas, que inciden directamente en el mayor peso de la denominada Industria Endógena, muy especialmente la que se refiere a la Rama de Textil, Cuero y Calzado, que pasa del 4,80% al 7,50% de las Personas Ocupadas a nivel nacional en 1991.

Pero, al margen de estas características generales, es destacable también que tanto en el conjunto del decenio como en los dos subperíodos que se pueden diferenciar, si consideramos el ejercicio de 1985 como un cambio estructural, por la incorporación a la Comunidad Europea, el peso de cada uno de los tres agregados industriales es diferente, por lo que al VAB y al Empleo se refiere. De acuerdo con el Cuadro núm. 1, se observa que mientras que la industria endógena y exógena absorben a lo largo de estos hitos temporales un 30,97% y un 42,79% respectivamente del VAB industrial total, la industria endógena concentraba un mayor empleo industrial (57,89%) frente al de la exógena (13,30%). De

GRAFICO NUM. 2

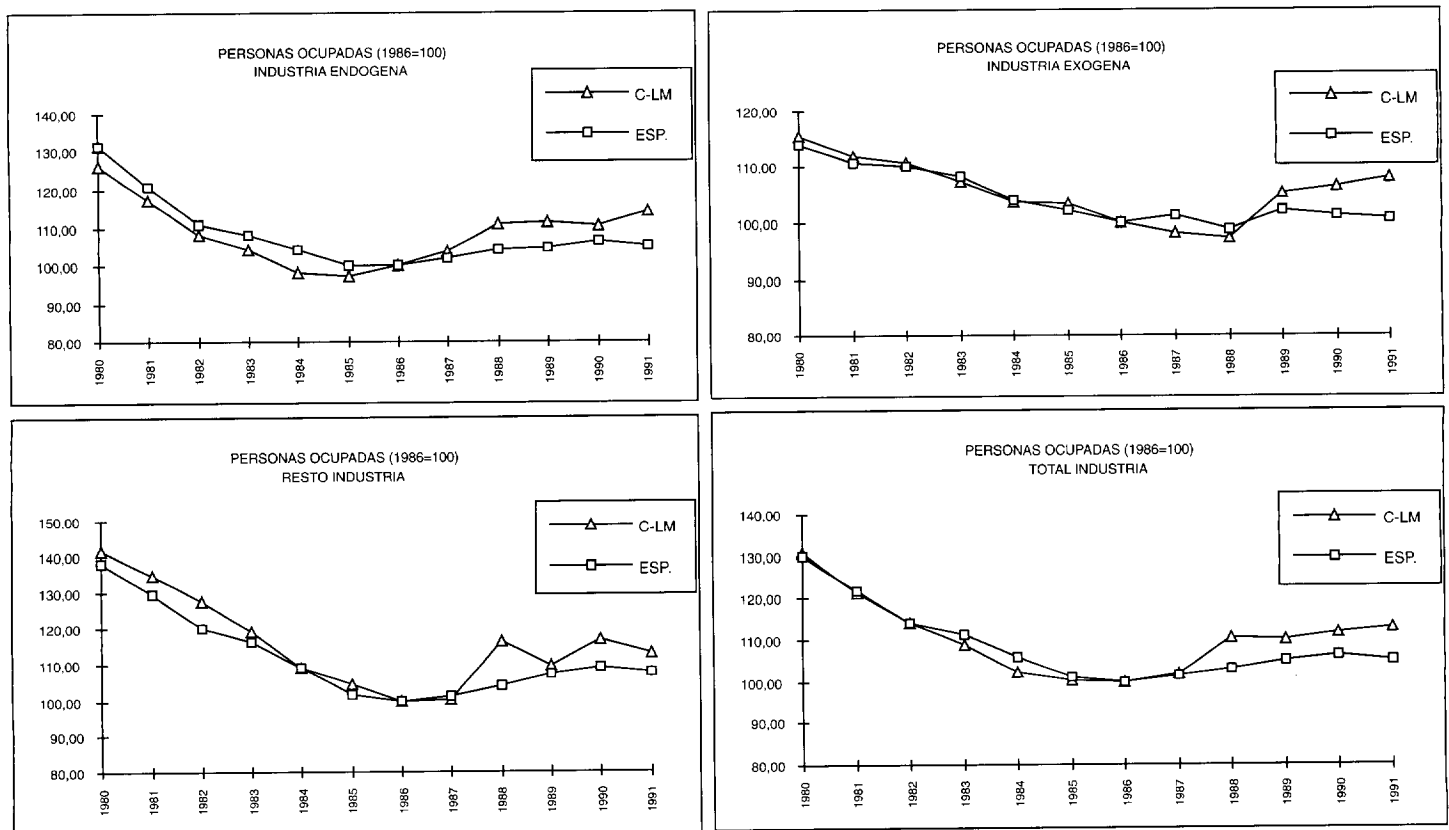
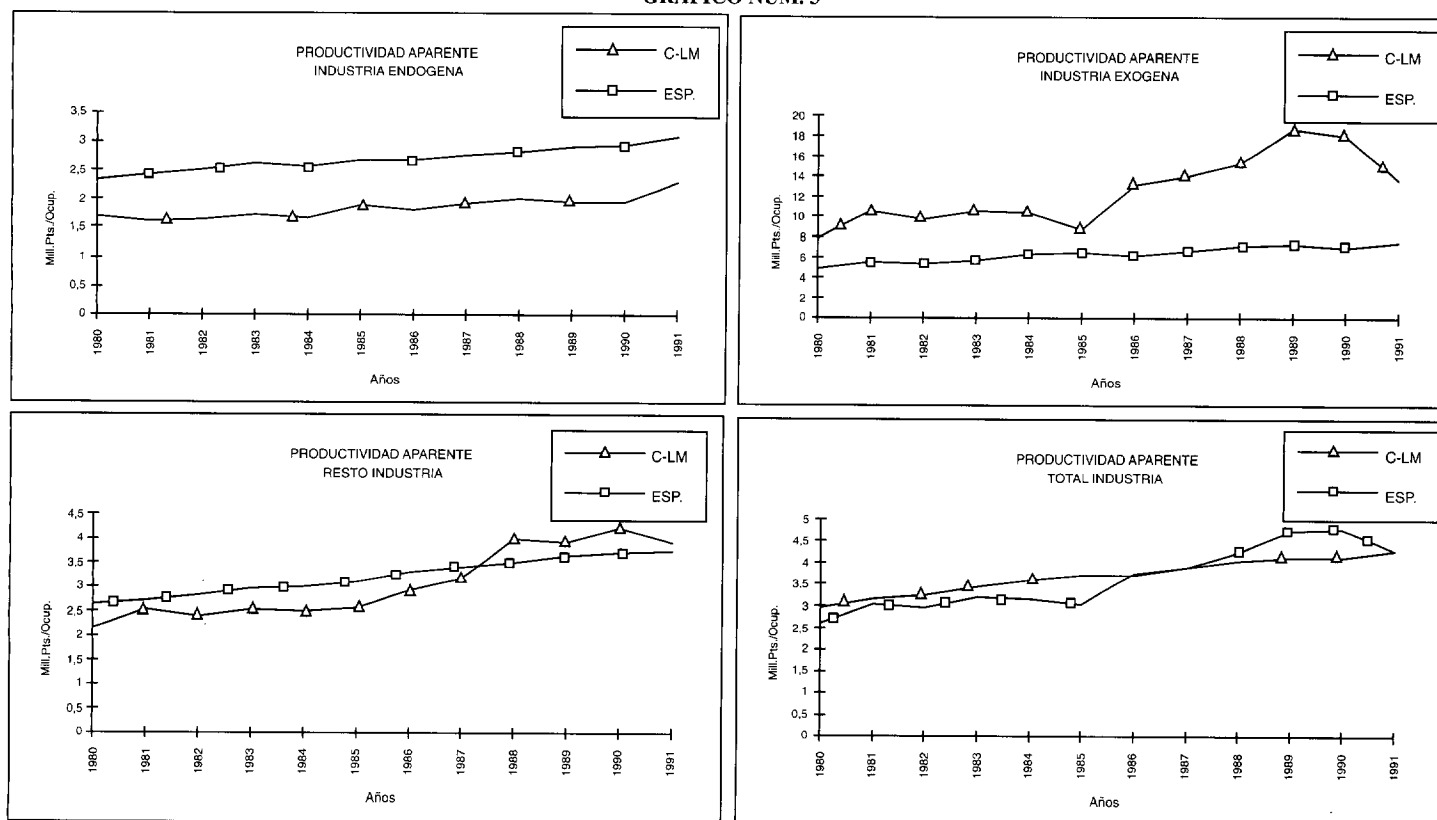


GRAFICO NUM. 3



este hecho se deriva inmediatamente otro muy significativo, como es el de la productividad aparente que existe en cada uno de estos agregados, que puede llegar a cuantificarse en una ratio exógena/endógena de 6 a 1 en 1991; lo que implicaría, lógicamente, que los salarios percibidos en la industria endógena fueran inferiores a los que existen en la exógena, en una proporción similar.

Tal como afirmaba Fernández Valbuena (1991), estas diferencias de productividad son esencialmente debidas a la intensidad de capital que si se encuentran en las ramas englobadas en la Industria Exógena y no tanto en la Endógena. Además, parecería lógico que esta última, con una elevada utilización del factor trabajo, contase con una mayor dispersión del número de establecimientos y una menor dispersión de los mismos que, en su mayor parte, se encuentran localizados y dirigidos por residentes en la región, a diferencia de la Industria Exógena donde los centros de decisión, al ser básicamente de capital público, se encuentran fuera de la región. Si consideramos la evolución, en pesetas constantes, tanto para el VAB como para el Empleo (Ver Gráficos núms. 1 y 2), se observa que:

— en cuanto al VAB industrial regional, se producen importantes variaciones de signo positivo para el conjunto del período, con significativas tasas de variación en los tres agregados diferenciados, por encima de las que se presentan para el conjunto nacional.

— no se puede afirmar lo mismo, sin embargo, respecto al número de Personas Ocupadas, donde de manera sistemática, los valores que aparecen son claramente negativos, muy especialmente en el 'Resto de Industria', existiendo, por tanto, un importante proceso de destrucción de «Empleo» de manera generalizada en el global del período, pero que es más fuerte en el total nacional que presentado en Castilla-La Mancha.

En este marco, es obligado hacer referencia a los dos subperíodos citados (Ver Cuadro núm. 2), ya que mientras que en el primero de ellos las tasas de crecimiento de los tres agregados fueron prácticamente todas negativas, exceptuándose tan solo el Valor Añadido de la Industria Exógena, en el segundo (1986-1991) estos valores presentaron, tanto para el Empleo como para el Valor Añadido, signos positivos.

Productividad aparente

Analizadas de manera independiente estas dos variables, conviene aludir a la consideración simultánea de las mismas, es decir, al Valor Añadido por Ocupado o Productividad Aparente (Ver Gráfico núm. 3). En ambos casos, la productividad existente en la Industria Exógena es muy superior a la que tiene lugar en la Endógena y Resto de Industria. En este sentido, se producen varios hechos comparativos que deben resaltarse.

En primer lugar, la productividad que existe a nivel nacional, mayor que en Castilla-La Mancha, para la

Industria Endógena y, en segundo lugar, el amplio "gap" que se produce en la Industria Exógena a favor de Castilla-La Mancha. Este hecho se deriva especialmente de la ubicación de empresas muy concretas en el espectro regional, tales como la existencia de la Petroquímica de Puertollano o la Central Nuclear de Trillo; de tal forma que la rama de Energía y Agua en Castilla-La Mancha llega a alcanzar un Valor Añadido por Ocupado de 29,1 millones ptas. por Ocupado en 1989, que explicaría las diferencias citadas.

Por el contrario, también son destacables los bajos valores de Productividad que se presentan en una rama con alta presencia en la región castellano-manchega, como es la de Textil, Cuero y Calzado. Y, aunque mayor que la anterior también cuenta con un bajo nivel la rama de Alimentación, Bebidas y Tabaco, otra actividad que tiene un peso importante en la región, tanto por lo que se refiere al Valor Añadido aportado al total, como por la ocupación que significa en el total regional.

Costes de personal

El cuarto aspecto importante a tomar en consideración y que es preciso tener en cuenta, más aún si cabe, cuando la especialización de la industria castellano-manchega se centra en sectores de demanda media/débil es el de los costes de personal, ya que una de las posibilidades de competitividad proviene necesariamente

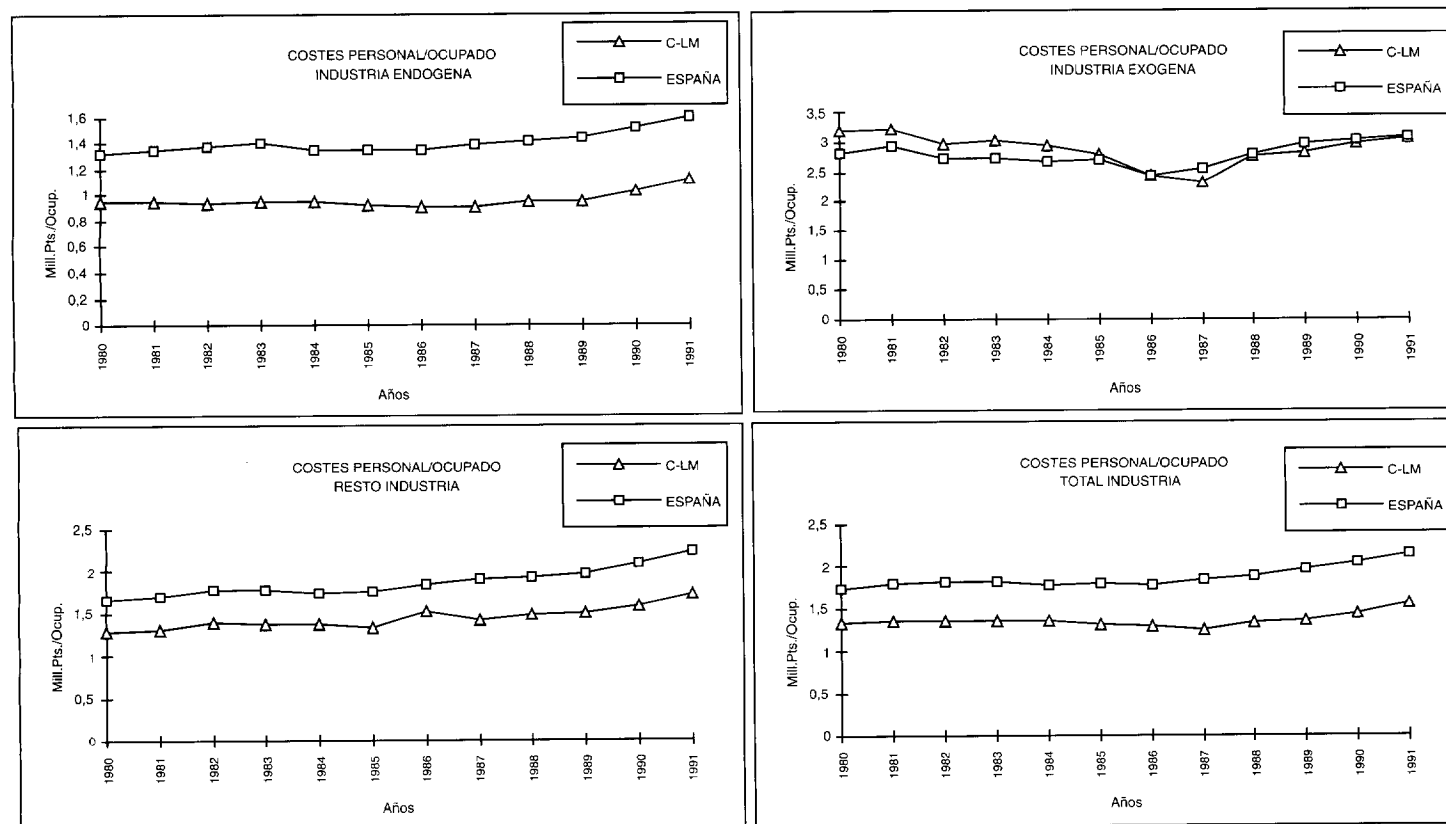
por considerar éstos frente a los procesos productivos exteriores.

Sin embargo, en lugar de observar esta variable en sí misma, conviene ponerla (en pesetas constantes) en relación a los ocupados (Ver Gráfico núm. 4). De esta forma, se observa cómo el valor derivado de este cociente ha sido, para el total de la industria, sistemáticamente mayor en el conjunto de la nación que en la región castellano-manchega.

Sin embargo, se aprecia cómo mientras que en la Industria Endógena y Resto de Industria esta relación es mayor en España que en Castilla-La Mancha, en la Industria Exógena, aunque con una tendencia paralela en ambos casos, el primer subperíodo nos muestra una ratio superior en Castilla-La Mancha que en España, a diferencia de lo que ocurre en el segundo.

Por último, es conveniente analizar esta variable de los costes de personal en función del Valor Añadido (Ver Gráfico núm. 5), ya que, a priori, la participación de los costes de personal en el Valor Añadido ha ido disminuyendo a lo largo de la década, en el total y cada uno de los agregados industriales. Las diferencias, aquí, son más notables, tanto para el total de la industria como para cualquiera de los agregados en que se divide la industria. Además, hay que tener en cuenta que el "gap" existente en esta relación ha ido acrecentándose con el peso del tiempo en favor de los datos castellano-manchegos, ya que si en 1980, las diferencias en millones

GRAFICO NUM. 4



de pesetas, eran aproximadamente de 0,07, en 1991 esta diferencia aumenta hasta 0,14.

Consideración final

De manera efectiva, la evolución de la industria castellano-manchega, a lo largo del período objeto de estudio, ha sido positiva; sin embargo, no parece que se haya producido un desarrollo de la misma, en el sentido de que los sectores más intensivos en capital tengan una

mayor presencia en el total industrial. Por el contrario, continúan significándose como ramas industriales con una alta participación en el VAB y Empleo regionales, aquéllas que son muy intensivas en mano de obra, en unos casos, y ligadas a la agricultura, en otros. Sería conveniente que se buscasen nuevos canales de comercialización de los bienes, con el objetivo de contar con vías alternativas de competitividad en el exterior y no tan sólo, como ha ocurrido hasta el momento, a través de precios y costes de personal. ■

CUADRO NUM. 1
PARTICIPACION DE LOS AGREGADOS INDUSTRIALES EN EL VAB Y EN EL EMPLEO DE LA INDUSTRIA REGIONAL

	1980				1985				1991			
	ESPAÑA		C-LM		ESPAÑA		C-LM		ESPAÑA		C-LM	
	VAB	EMPLEO	VAB	EMPLEO	VAB	EMPLEO	VAB	EMPLEO	VAB	EMPLEO	VAB	EMPLEO
Ind. Endógena	32,62	41,37	36,45	56,04	29,34	40,46	34,15	55,73	29,48	40,98	30,97	57,88
Ind. Exógena	32,59	19,60	37,27	12,45	39,75	22,60	40,72	14,32	37,49	21,41	42,79	13,30
Resto Industria	34,79	39,03	26,28	31,51	30,91	36,94	25,13	29,95	33,03	37,61	26,24	28,82
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

CUADRO NUM. 2

TASAS DE VARIACION PARA EL PERIODO 1980-86

	VAB		PERSONAS OCUPADAS	
	ESPAÑA	C-LM	ESPAÑA	C-LM
Ind. Endógena	-12,13	-15,47	-31,44	-20,80
Ind. Exógena	9,07	47,71	-12,24	-13,28
Resto Industria	-9,98	-4,47	-27,65	-29,36

TASAS DE VARIACION PARA EL PERIODO 1986-1991

	VAB		PERSONAS OCUPADAS	
	ESPAÑA	C-LM	ESPAÑA	C-LM
Ind. Endógena	20,29	44,94	5,20	13,98
Ind. Exógena	22,96	12,05	0,56	7,70
Resto Industria	22,97	50,68	7,61	13,13

GRAFICO NUM. 5

